**Cuentos ganadores del concurso literario**

**“Mi comuna en 100 Palabras”**

**Primer lugar - Categoría infantil**

**Mi Pueblo**

Autor: Anto

Había una vez un pueblo muy bonito llamado Hualpín, que tenía un paisaje muy diverso y un río hermoso. En las noches de verano contaban los lugareños que se aparecía en el río una hermosa sirena que salía de las profundidades de esta corriente. Cazaba de noche peces, insectos y algas. Nunca salía de día, porque no le gustaba el sol, ya que su abuela que ya no vivía le recomendó que nunca se asomara a la claridad diurna porque perdería su encanto y hermosura. Un día fue tanta su curiosidad al ver niños jugando alegres en el río, que se arriesgó y salió al sofocante sol de verano. Esperó escondida detrás de las rocas y viendo que no sucedía nada con su hermosura , se quedó observando a los niños que jugaban en el río.

Desde ese día que la sirena se suele ver detrás de unas rocas, divirtiéndose con las travesuras de los niños.

**Primer Lugar - categoría Juvenil**

**Pájaros Curanderos**

Autor: Franco Domínguez

Hace muchos años en un hermoso sector de la Novena Región llamado Huente, vivía una familia de aves muy especial. Eran especiales porque podían curar las enfermedades graves de las personas del sector.

Un día un anciano de 70 años caminaba y decía entre sollozos – ¿Que haré ahora? El doctor de la posta me dio que me voy a morir, mi corazón y mis pulmones ya no tienen salvación. El miedo del hombre era que su nieto se quedara abandonado a su suerte y que terminara siendo un delincuente.

Mientras pasaba todo, los pájaros escuchaban atentamente los lamentos del anciano, en ese momento cayó desplomado al suelo, las aves se asustaron y decidieron ayudar al hombre.

Entonces el pájaro voló rápidamente al río y sacó de él una pequeña piedra roja, brillante. Voló lo más rápido hacia donde estaba el anciano y puso la piedra en su oído.

El anciano se levantó, y mágicamente había sido curado de todos sus males y pudo cuidar a su nieto por varios años más.

**Primer lugar – Categoría adulto**

**Autor: Jotavez**

**El Chon Chon**

Antiguamente en el lugar de Quilmer, Alto Chelle y Bella Vista, existían grandes bosques nativos, los cuales comenzaron a ser explotados por bancos aserraderos, cuya producción maderera se llevaba a vender a Imperial o Pitrufquen, se fletaba con carretas. Cierta vez le tocó alojar a un fletador en la casa de un matrimonio mapuche, la esposa era una mujer joven que tenía una guagua a la cual daba pecho, todos se acostaron a dormir, de pronto la guagua se puso a llorar y no se callaba, sorprendidos vieron que la madre estaba sin cabeza, la dieron vuelta y en eso llegó un pájaro que aleteaba, era la cabeza de la mujer que no se podía volver a juntar con el cuerpo. Ese mismo año la mujer murió.